

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 4 “Hijos de la libre”

Antecedentes:

El apóstol Pablo está decidido a hacer entender a los primeros cristianos, tanto judíos como gentiles, que habitaban en Roma, la gran necesidad que tenemos de la fe. Es por la fe nos dice, que alcanzamos la gracia de nuestro Señor Jesucristo y no por obras.

Desarrollo:

1. Gracia vs. Salario.

Romanos 4: 1 “¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? ²Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. ³Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. ⁴Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; ⁵mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. ⁶Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, ⁷diciendo:

*Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas,
Y cuyos pecados son cubiertos.*

Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”

Ahora se dirige a los judíos para explicarles la diferencia entre la fe y la ley. Si Abraham fue justificado por sus obras entonces ¿por qué dice la Palabra que creyó y le fue contado por justicia? La gran diferencia entre obras y fe es ésta: Las obras deben pagarse, pero cuando no tienes con que pagar y recibes entonces se trata de gracia, y ésta se obtiene por la fe.

Pablo les está dando los cimientos de la Salvación por medio de la fe. No hay otra forma en que podamos recibir la gracia de la Salvación si no es por fe. David dice que es feliz aquel a quien Dios no inculpa de pecado, y ¿cómo lo logró? ¿siendo bueno?, no, sino siendo perdonados, siendo cubiertos sus pecados.

No obstante el apóstol Santiago envía una carta a todas las Iglesias para advertirles sobre una probable confusión. Yo me imagino que las palabras de Pablo fueron mal entendidas, por lo que entonces los creyentes pensaron en que tan solo con creer en la salvación era suficiente y se dedicaron a hacer lo que mejor les parecía, dejando de lado la Palabra de Dios. Entonces Santiago les dice:

Santiago 2: 18 “Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¹⁹Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ²⁰¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²¹¿No fue

justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.²⁵ Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”

Parecería que ambos apóstoles se están contradiciendo y hasta usando al mismo personaje histórico como ejemplo de su disertación, pero no es así. Lo que Pablo les está enfatizando a los romanos es que de ninguna manera la justificación se logrará tratando de ser bueno, ni con pretextos, ni con propios razonamientos; sino solamente a través de la fe en el sacrificio de Jesús. Mientras que Santiago les enfatiza que la fe te promueve a ejecutar con diligencia lo que Dios te pide. Si bien la fe es el cimiento de la Salvación, también es la promotora de toda buena obra, precisamente por fe.

Es por la fe que los hombres obedecen a Dios y no por ignorantes o por falta de un razonamiento propio. Es claro que Abraham creyó a Dios y entonces obró en consecuencia varias veces. Al salir de su tierra, al separarse de Lot, al tener a Isaac, pero al ofrecerlo en sacrificio también. Las obras de Abraham dejaron ver claro delante de todos el tamaño de su fe, de la misma manera en que Jesús es la imagen del Dios invisible.

Quienes obramos lo que dice la Palabra de Dios buscamos las promesas de Dios no salario. Creo que muchos cristianos se han confundido en varias cosas: Desean agradar a Dios por medio de realizar muchos servicios, sin embargo la Palabra nos dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Así que Dios se agrada del servicio solamente si éste proviene de su fe y no de intentar sacarle algo a Dios. Dios nos da todo lo que necesitamos y aún más abundantemente de lo que pedimos o entendemos solamente por pura gracia, y ésta en el sacrificio de Jesús.

2. Hijos de la Libre o de la esclava.

Romanos 4: 13 “Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.¹⁴ Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa.¹⁵ Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

¹⁶Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros ¹⁷(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.¹⁸ El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.¹⁹ Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.²⁰ Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,²¹ plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo

que había prometido; ²²por lo cual también su fe le fue contada por justicia. ²³Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, ²⁴sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, ²⁵el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”

Pablo destaca que las promesas fueron dadas a Abraham por la fe. Abraham llevó una fe creciente hasta el punto en que alcanzó cosas inimaginables. De la misma forma tu y yo podremos alcanzar promesas extraordinarias de Dios si empezamos a caminar por fe y no por vista.

Dios le prometió que su descendencia poseería la tierra y Abraham lo creyó, y Pablo nos declara lo significó esto para Abraham. Era ya totalmente ilógico que Abraham y Sara pudieran tener hijos. Abraham era ya muy grande y Sara estéril. Abraham creyó en esperanza contra todo pronóstico, y no se debilitó su fe al considerar su viejo cuerpo. Su fortaleza fue encontrada en la fe, fue por ella que persistió en tener relaciones con Sara a fin alcanzar al promesa.

No obstante durante el transcurso de esta esperanza Abraham cometió un error de grandes consecuencias para su descendencia. Sara, al ver que no quedaba embarazada pensó que quizá la promesa de Dios no venía a través de ella, que solo era para Abraham y entonces le dio a su sierva para que tuviera relaciones con ella y quedara embarazada de Abraham. Así sucedió y dio a luz a un niño a quien llamaron Ismael, quien fue y es, el mayor dolor de cabeza de la descendencia de Isaac.

Génesis 16: 1 “Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ²Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. ³Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. ⁴Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo. ⁶Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

⁷Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. ⁸Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora. ⁹Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. ¹⁰Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud. ¹¹Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. ¹²Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.

¹⁵Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael”

La Palabra abunda sobre este error, y Pablo lo usa nuevamente para darnos a entender la diferencia entre la fe y la ley:

Gálatas 4: 21 "Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley?²² Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.²³ Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.²⁴ Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.²⁶ Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.²⁷ Porque está escrito:

Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz;

Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto;

Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

²⁸ Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.³⁰ Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.³¹ De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre"

Pablo hace la comparación de estos dos hijos de Abraham como dos frutos: El primero es un fruto de la carne, el hijo de Agar, la esclava. Sin embargo cuando Abraham persiguió la promesa y la alcanzó tuvo a Isaac, hijo de la promesa. Debemos entender que en la vida cristiana tenemos muchas promesas y si las creemos entonces estaremos obrando por fe, mientras que muchas otras obras estarán siendo motivadas por nuestros pensamientos, dudas y paradigmas.

Así entonces, en la vida vamos con muchos frutos, muchos aquellos provenientes de las promesas de Dios y otros de nuestra carne queriendo hacer lo correcto. Ahora bien, las obras de la carne siempre se levantan en contra de las obras del Espíritu por la fe.

¿Qué debemos hacer? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque aquellas obras no podrán heredar el Reino. Debemos echar fuera no solo aquellos frutos incorrectos sino los pensamientos que los concibieron. La vida de fe esta basada en la Palabra de Dios.

3. Justificados por la fe.

Romanos 5: 1 "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ² por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios"

Llegamos a una conclusión juntamente con Pablo. Solo podemos encontrar la justicia de Dios, ser justificados por medio de la fe.

Vivir por fe y no por la carne, mira que esto es una aventura.

Viviendo por fe soy agradecido. Se que todo lo recibo por gracia, como un regalo de parte de Dios por su misericordia y amor. Si fuera por mis obras entonces es salario y si es salario es mio y hago con ello lo que quiera.

Viviendo por fe se como tratar todo lo que he recibido puesto que es de Dios. Si la economía que tengo es de Dios entonces puedo dar a todos quienes el me diga que de sin ninguna excusa. Puedo darle mi diezmo sin apuros, puedo ofrendar sin reparos, puedo darle al necesitado sin miramientos, puede sembrar y sembrar que al cabo la semilla me la dio Dios. No es salario es gracia. Si tu esposa o esposo te lo dio Dios entonces trátale de la manera que la Palabra te dice. Valóralo, ámalo, respétalo, atiéndelo. Si es tuyo porque es salario, entonces si quieres vótalo. Si tus hijos te han sido dados por gracia y amor entonces trátalos en la forma en que Dios te trata a ti, si es tu herencia que Dios te ha dado entonces hazla crecer y multiplicar. Si son tuyos porque es tu salario, porque eres bien portado, porque te los merecías, entonces serás muy rudo con ellos. ¿Qué haría una persona que no nunca ha tenido buenas finanzas y de repente las tiene? Disfrutaría de la abundancia, daría a todos. ¿Qué haría quien no tiene esposo o esposa? ¿Cómo trataría a su pareja? ¿Se quejaría de el o ella todo el tiempo o la disfrutaría? ¿Qué haría quien nunca ha podido tener hijos y solo ve a los niños en las escuelas o en la Iglesia pero no los tiene en casa? ¿Jugaría con ellos? ¿Los besaría todo el tiempo? ¿Les mostraría su amor?

Viviendo por fe puedo dar siempre muchas oportunidades a quienes me rodean, puesto que las he recibido todas de parte de Dios. No soy perfecto y muchas veces le he fallado a Dios, pero Él muestra su gracia para conmigo, levantándose una y otra vez. Siete veces cae el justo y de todas ellas se levanta y setenta veces siete somos perdonados por la gracia de Dios. Entonces ¿por qué no dar otra oportunidad a quien te ha fallado o traicionado? Jesús dijo que camináramos la milla extra, que pusiéramos la otra mejilla, que estuviéramos listos para tender la mano a quien nos ha dañado; pero no lo hacemos cuando pensamos que lo que tenemos es porque somos muy buenos y nos los merecemos, pero cuando vivimos por fe y sabemos que todo es por gracia entonces haces con los demás lo que Él ha hecho contigo.

Viviendo por fe me convierto en un adorador de Dios por su amor, de Jesús por su sacrificio y por su sangre derramada, del Espíritu Santo por su guía diaria y su unción; que todo ello es gratis pues no lo merecía. Cuando pienso que todo lo anterior me lo merezco, que mi salvación se debe a que soy muy bueno, entonces no daré adoración ni alabanza a Dios. Mucha gente solo le interesa la predicación de la Palabra y llega hasta que la adoración ha terminado, tienen un interés recibir más. Pero no tienen nada que dar, sus corazones están vacíos para dar algo a quien les ha dado tanto.

Es la vida por fe la que me hace un hombre feliz y lleno del Espíritu de Dios. ¿Lo puedes ver? Algún día llegaremos ante el tribunal de Cristo y todas nuestras obras serán expuestas al fuego. Solo quedarán aquellas que provengan de fe y serán convertidas en oro, en piedras preciosas. Grande pérdida tendrá mucha gente pues toda su vida, se darán cuenta, fue un desperdicio. Dios les dio salud y la desperdiciaron en cigarrillos y glotonerías, pudieron comer bien pero se abstenían de todo por prejuicios, tuvieron familia pero la maltrataron y fueron rudos con ellos, tuvieron empleo pero nunca hicieron lo extraordinario, tuvieron una congregación pero nunca ayudaron al que lo necesitaba, tuvieron una casa pero nunca recibieron a nadie para darle amor y hablarle de las buenas noticias de Jesús, pudieron adorar pero prefirieron levantarse más tarde, pudieron dar pero prefirieron siempre recibir, pudieron adorar pero prefirieron pedir. Puedes darte cuenta en la vida de Abraham. En Romanos y Hebreos solo se habla de sus obras impulsadas por la fe por lo cual tuvo un grande galardón de parte de Dios, todo lo demás, sus problemas con Lot, sus dudas con Agar, eso es desperdicio, es pérdida y le causó severos problemas.

Vivamos por fe, y no por obras. Estemos concientes que todo lo que tenemos es por la gracia de Jesús y no por salario. Nada nos lo merecemos. Agradece con todo

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

tu corazón la vida, la salud, tus finanzas, tu empleo, tu negocio, tu esposa, tu esposo, tus hijos, tus estudios, tu salvación, tu redención.